

10-1-2008

## Interview no. 1420

Eduardo Saldaña

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Eduardo Saldaña by Kim Sebril, 2008, "Interview no. 1420," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Eduardo Saldaña

Interviewer: Kim Sebril

Project: Bracero Oral History Project

Location: Oxnard, California

Date of Interview: 1 October 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1420

Transcriber: GMR Transcription Services

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Eduardo Saldaña was born in México City, Guanajuato México on October 13, 1920. Both his parents lived until the age of a 105 and died in México. Eduardo's parents worked in agriculture. He had three brothers and one sister who lived past the age of 90. He became a bracero in 1943. Eduardo is married and has one son and one daughter.

**Summary of Interview:** Eduardo was born in a town (*rancho*) called Ojos de Agua, located within the Greater México City urban area, in 1920. From the age of five, Eduardo worked with him father, brothers and uncles sowing and plowing in México. When he was 16, he moved to México City. In 1943 after hearing about the Bracero Program in a national ad, Eduardo took a chance to make more money and have a better opportunity through the program. Eduardo and one of his brothers came to the United States via train and were provided food during their travel, courtesy of their new employer. Everything was in order during the trip to the United States and for Eduardo everything was good and in order here in the United States as well. During the reception part of the process, their clothes were taken away and replaced with new clothes and the new braceros were able to wash up in showers provided for them; showers that according to Eduardo were very elegant. He earned \$0.50 cents per hour, for a nine hour day, in cash. Eduardo and his brother were provided with a place to sleep as well as meals and if they were out and about with the employer and it came time to eat, the employer would pay for the meals. In addition, they were provided with medical insurance as per their contract with their employer. Eduardo and his brother worked for one employer who treated them very well. The employer, according to Eduardo, treated them like family, provided well for them, ate meals with them and greatly respected the wishes of the workers. Eduardo is very thankful for this employer and feels that due to the generosity of his employer, Eduardo was able to be more successful. Eduardo sent money to his parents as often as he could, while at the same time saving money as well. Since he was hired to work for a certain salary, Eduardo did not earn more than what he was contracted for. However, he states that he was never cheated out of the correct amount of earnings and 10% was deducted from their earnings and deposited in the National Bank in México. Eduardo and his brother were always together and were able to come and go as they pleased.

Eduardo worked in the Bracero Program for three years. After those three years, he and his brother returned to México to reclaim the 10% that removed from their earnings. Eduardo returned to the United States illegally. He eventually met and married a woman who was a citizen of the United States and together they worked on Eduardo becoming a legalized citizen of the United States. Prior to working in the program, Eduardo never considered going north to the United States, however, he is thankful to God that he was able to come to the United States to work and be successful. Eduardo was very successful in the United States and through his hard work he was able to purchase several properties. Eduardo is very grateful to the United States and to God, who he feels rescued him from everything.

Length of interview: 1:35:50

Length of Transcript: 43 pages

Nombre del entrevistado: Eduardo Saldaña  
Fecha de la entrevista: 1.<sup>ro</sup> de octubre de 2008  
Nombre del entrevistador: Kim Sebril

Esta es la entrevista con Eduardo Saldaña, en el miércoles, el 1.<sup>ro</sup> de octubre de 2008, en la ciudad de Oxnard, California. La entrevistadora es Kim Sebril. Esta entrevista es parte del Proyecto Archivo [Archivo] del Bracero.

ES: A ver las preguntas. (risas)

KS: Señor Saldaña, ¿dónde? Y, ¿cuándo nació usted?

ES: En, ahí nací en la Ciudad de México, en el estado de Guanajuato. El 13 de octubre de 1920.

KS: Y, hágamelo de su familia y del lugar donde nació.

ES: Este, yo nací en un rancho del Ojo[s] de Agua, del estado de Guanajuato. Y, de allí ya me trasladé a la, de dieciséis años me, nos trasladamos a la Ciudad de México, y pues, la Ciudad de México ahí hasta la fecha es mi, ¿cómo dijera? Mi lugar favorito, la Ciudad de México. La Ciudad Universitaria, allí descubrimos nosotros la Ciudad Universitaria, porque era un lugarcito chiquito, pero, como nosotros, o sea, teníamos [teníamos] que trabajar para mantenernos, tuvimos que sacar piedra. Usted sabe sacar piedra y la vendíamos y de esos nos manteníamos nosotros. Todo lo que es la Ciudad Universitaria, era una, un lugarcito pequeño, pero, luego empezamos todos a tumbar, este, redumbar el cerro, y vender, y empezamos, se empezó hacer de que de, entre más, más, más grande, ¿ve? Y, era un lugar pequeñito, [d]onde El Pedregal, era un lugar muy pequeño, pero, ya le digo, gracias a Dios que de allí nos mantuvimos y luego, de allí ya, este, me vine de bracero para acá, en el 1943, me vine de bracero ya. Y, hasta la fecha, le digo, estoy aquí en Estados Unidos, gracias a Dios y, [es]toy muy contento, porque aquí Dios me ha dado licencia de tener todo lo que yo he querido. Todo, porque en México no tuviera lo que tengo aquí, gracias a Dios. Tengo mis propiedades aquí,

usted sabe, en Estados Unidos, pues, en la calle Hill tengo tres casitas, en la Beverly tengo una, y aquí onde vivo. Nomás de que le doy gracias a Dios que, pos, me ha, Dios me ha socorrido, a pesar de que como le digo, soy un, una persona muy inútil, pero, como digo, la suerti [suerte] me ha ayudado, ¿eh? Y, ya le digo, muy, estoy muy satisfecho aquí con Estados Unidos. Pos, es como te digo, mi tierra favorita, porque Dios me ha dado licencia de tener todo lo que he deseado, y gracias a Dios. *Yeah.*

KS: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

ES: Mi trabajo es trabajar en el rancho, de la agricultura. Todo, este, sembrébanos desde, sembrábanos [sembrábamos] chile, sembraba chile el tiempo del chile, sembraba chile para la Chile Ortega, de, que era el chile California, era en la secadora. Nosotros, trabajé ahí en la secadora, pues, usted sabe no, porque metíanos [metíamos] todas las, teníanos seis hornos y los metíanos sentado las, para secar el chile, usted sabe. Ya lo secaban y luego los poníanos [poníamos] en sacos de cinco, seis pies de alto, grandísimos los sacos y ahí poníamos a un señor, una persona para que tuviera bailando para apretar los sacos pa[ra] que fueran bien cargado, bien pesado. Y, ya le digo, este, bueno, trabajé muy, trabajamos mucho, mucho, mucho y hasta la fecha le digo, siempre me acuerdo de todo eso. Le digo, me acuerdo y le doy gracias a Dios que todo eso me ayudó.

KS: Y, ¿sus padres?

ES: ¿Mi papá? Ellos vivían en México, todo el tiempo ellos, ellos nunca vinieron pa Estados Unidos, nomás que ellos fallecieron allá en México. Mi mamá murió de cien, ciento cinco años y mi papá también de la misma edad, porque sí ya le digo. Se me hace que vengo de personas que han vivido bastantes años. Y, tengo una hermana también que tiene noventa años también, y no para, anda por [d]ondequiera en la Ciudad de México.

KS: Y, ¿dónde trabajan sus padres?

ES: ¿Mi papá?

KS: Trabajaba.

ES: Él trabajaba en el ranchos. Trabajaba con la agricultura todo el tiempo, él, pues, sembraba chile, tomate, todo eso de la agricultura, de eso nos, se mantenía él también. Lo mismo que yo aquí, de modo que cuando caí a aquí, luego luego fue lo primero que ahí, pos, por eso pasé, por eso pasamos de braceros, porque ya nos echaron, nos hacían preguntas que era lo que, a lo que era, a lo que nos dedicábanos [dedicábamos], nomás de que ya les decía uno y decía: “Órale, pos, pásale”. Y, allá, pasaban ya que ya veníanos [veníamos] con todos los, ¿cómo? Las preguntas que teníamos que hacer, a lo que veníanos, y todo. Nomás que ya no, no batallábanos [batallábamos], porque ya las personas que nos contrataban, ya sabían de quen [quien], de quenes [quienes] iban a depender. Nomás de que ya, ya sabía uno lo que iba a hacer. No era necesidad de que nos dijeran, nomás decían que esto queremos hacer, y uno mismo ya se, ¿cómo se llama? Lucidez de uno ya estaban hechos, ya no tenían que andarlo diciéndole que hiciera uno. Y, a mí tampoco nunca me ha gustado que me digan del modo que haga las cosas. Todo el tiempo así sí he sido. A veces que me decían muchos patrones: “Pos, que quiero que hagas esto de este modo”. Le digo: “¿Sabes qué? Si quieres hacer el trabajo a tus ideas, hazlo tú, pero, yo lo voy a hacer a mi idea. Si te parece, bueno, y si no, ahí [es]tá, ahí muere”. Mire, gracias a Dios que todo me valió, porque le digo, como le digo, este, no me gustaba que me dijeran, me dieran órdenes, nadien [nadie]. Porque yo decí[a], nomás me decían lo que, de que se trataba y yo ya tenía mis ideas. Y pues, más de que, como le digo, le doy gracias a Dios que todo eso me ha ayudado mucho, mucho, gracias a Dios, aquí, en este. Después, duré un año sembrando zanahoria, este duré como veinte años sembrando zanahoria aquí en Oxnard, en Simi, Santa Paula, todo, todo del condado aquí sembraba zanahoria. Y, de ese, de eso nos manteníamos, pues, yo de mi trabajo,

¿vedá [verdad]? Porque yo nomás me decían que era lo que hacía, lo que les hacía y yo tenía mis trabajadores que decía: “Bueno, ustedes van a hacer esto y esto otro”. Y, nunca ponían un joven solo, siempre ponía un señor de, de mayor, de experiencia [experiencia] y un joven. Le decía: “Tú vas a recibir las órdenes del, de este señor, lo que te va, lo que vas a hacer tú”. Y, así usted sabe, no había dificultades, nomás de que le digo, y yo dependía de la persona mayor para que él lo dirigiera y le hiciera lo que él decía, del modo que yo quería que lo hiciera, ¿ve? De modo de que todo eso me, le doy gracias a Dios que, ¿cómo dijera? Pos, desde que viví en México, en la Ciudad de México, en el rancho, ya traía yo mis ideas. Mi modo de hacer las cosas y todo eso. Por más de que, pos, ya quedé contento, con eso te digo todo. Con toda esa experiencia que tenía y ya me ayudó.

KS: ¿Proviene usted de una familia grande o muchos hermanos, o hermanas?

ES: Bueno, este, sí tenía mis hermanos, son, éranos [éramos] dos, tres, cuatro, cuatro hermanos, y pues, hermana, tres hermanos y una hermana. Y, ahí nos pasó. Este, mi hermana era la que nos, pos, como quen dice, nos crió, porque mi mamá, pos, se ponía a hacer el trabajo de la casa o algo, y mi hermana, pues, ella era la que nos atendía. Usted sabe, para vivir allí te, pero, le doy, le digo, le doy gracias a Dios que una gente tan pobre, que no se imagina los trabajos que pasábanos [pasábamos]. En tiempo de la guerra, nos íbanos [íbamos] a dormir abajo de los árboles; abajo de los árboles nos íbanos a dormir, porque teníamos miedo que llegara alguien, si ya llegara el gobierno, llegaran los cristeros, y nos hicieran mal. De modo es de que en la tarde ya nomás se hacía oscuro, agarraba nuestro petatito, ya sabe qué se trata de que un petate, ¿verdad? Pues a agarrar un petate y del, le enredaba a mi mamá y las cobijitas, y nos íbanos a lo oscuro, abajo de unos, de los árboles, allá dormíamos. Y, ya le digo, todo eso se me graba y estoy orgulloso de hacerlo, porque le digo, sufrí mucho, pero, le doy gracias a Dios que mire, aquí estoy vivo, y muy, como le digo, este, todo, no hay con qué. ¿Cómo digo? Con qué darle las gracias a Dios, todo lo que pasamos y del modo que vivimos, pero, lo hicimos, gracias a Dios.

KS: Y ahora, ¿dónde viven sus hermanos?

ES: Mis hermanos, este, viven, en la Ciudad de México, un hermana, es la única que vive ya, es la única que vive en la Ciudad de México. Ahí en El Pedregal. En la, pues, en la Ciudad Universitaria, allí vive ella. Pues, cuando abrieron toda la ciudad ahí universitaria, nos mandó decir mi papá, dice: “Hijos, mándenme una carta poder, con un abogado, para así que les den su propiedad a ustedes, porque debían, usted sabe todos los que trabajábamos ahí nos debían de haber dado una propiedad a cada, de los que trabajamos ahí en la Ciudad Universitaria. Y sí, hicimos poco caso, de modo de que no, pues, ¿qué? Nos quedamos sin nada. Pero sí, gracias a Dios, te digo, no te, no hay necesidad, le digo, porque aquí Dios me ha socorrido lo que, lo más que he podido. *Yeah*. Estoy bien contento, porque ya le digo, Dios me ha socorrido, sin merecerlo. Pos, por eso yo he dicho, usted sabe, una gente como dicen, inútil, sin saberle hacer nada, únicamente trabajo, porque no sé leer, no sé escribir. Pues, pongo mi nombre y todo eso, pero, ese es, no sé nada, de lo demás, ¿usted sabe? Pero, le digo, le doy gracias a Dios que aquí me tiene, y orgulloso de ser lo que soy, porque le digo, Dios me ha socorrido y he usado mi mente para tener mis propiedades.

KS: Y, ¿fui usted a la escuela?

ES: ¿Mande?

KS: ¿Fui usted a la escuela?

ES: No, no le, no le oigo, no le entiendo bien.

KS: ¿Fui usted a la escuela?



ES: No, no, no. En mi tierra no había, era un rancho afuera de la, cerro, puro cerro, no había ni quen, ni quen supiera leer, ni quen supiera nada. Además de que éranos [éramos] unos burros, todos, ¿ve? Pero, como le digo, le damos gracias a Dios que estamos como estamos. *Yeah*. Porque ya le digo, nadien sabía escribir en, ahí en ese rancho, nadien, nadien. Todos, pos, es ranchos fuera de, muy retirados de los pueblos. San Francisco del Rincón, durábanos medio día pa llegar a San Francisco del Rincón. Ahí íbanos a llevar nuestro, este, maíz o frijol pa vender, usted sabe, pa sacar dinero. Pos, caminábanos desde las cinco de la mañana, pa llegar a San Francisco a mediodía y ya nomás llegaba uno y se descargábanos [descargábamos] y regresábanos [regresábamos] pa las siete o las ocho de la noche estábanos [estábamos] ya en el rancho otra vez. Pero, en ese tiempo recuerda que podíanos atravesar por diferentes terrenos, sin el permiso de los dueños ni nada. Entonces estaba libre ese paso, nomás de que donde llegábanos a cierto, lugar de, onde dependían ciertos dueños, ahí tenían unas trancas de palo, las abríamos, pasábanos con nuestros animales, los burros, las poníamos otra vez y pa, y ahí vamos caminando, caminando. Pero, ahora ya no se puede, ahora no, porque ahora ya todo, todo tenían, todo tiene su límite. Ya nadien, nadien hace confianza pa pasar y en ese tiempo los dueños eran, ni sa[bían], los dueños no sabían ni lo que tenían, porque era un, demasiado terreno lo que tenían. No, los puros dueños, ¿ve? Nomás de que nomás yo creo que en ese tiempo nomás se ponían en el cerro más alto y decían: “Mira, hasta allá ponme una marca, lo que es mío”. Ponían una, ¿sabe qué es una mojonesa? Una de cemento o cal. Hacían un bulto grande y hasta allá decía: “Pon una allá y otra allá, y otra allá, y hasta allá es mío”. ¿Ve? Y sin costarles nada. (risas) No, a mí me divierte, ¿cómo le dijera? ¡*Oh, boy!* Le digo que son una gente que, bueno, no puedo saber yo como le hacían. Pero, venían ya le digo dos hermanos que se llamaban Esteban, Esteban Hernández y Francisco Hernández. Esos eran los dueños de todo de lugares, un, mi papá les ponía una, les puso una cerca pa que, dividir su propiedad de cada quien, por años les puso la cerca, de pura piedra, usted sabe, para que así supieran pa donde, de donde, de quen era cierto lugar. Pero, luego una cosa que, bueno, no

se puede uno imaginar, en ese tiempo como le hacían para hacerse de tanto terreno. Sí, pero, yo le digo, este, ¡oh, no! Una cosa interesante.

KS: Y, ¿cuántos años tenía cuando empezó a trabajar?

ES: Pos, desde que, de ya como diez años. A los diez. Bueno, ya a los cinco años yo ya andaba yo trabajando, pos porque ya andaba sembrando, porque ya me tenían, tenía que andar sembrando, porque, usted sabe, me colgaban una, ¿cómo se llama? Un, le decían tanate, de, para echar la semilla y se lo ponía uno aquí y iba mis tíos o mis hermanos iban abriendo el, con la yunta de bueyes una rayita nomás pa que fuera metiendo la, echando la semilla y yo, y iba uno tirando la semilla y yo con lo, con el pie la íbanos tapando, mire. Así tapando con los pies pa que quedara tapada, pa que no se lo comieran los animales. Y, ya nomás que la tirábanos [tirábamos], empezábanos [empezábamos] en mayo a sembrar, a sembrar en seco. Nomás de que ya en mayo la primer lluvia que caía, ya estaba sembrado, nomás de que a la primer lluvia salía pa arriba, ¿ve? Y, era un placer, porque le digo, todo de una, un gusto que nos daba, usted sabe, porque, subía, como le digo, nos daba mucho gusto, porque sí habían, mirábanos [mirábanos] que crecía la cañitas y ya la cosecha, y gracias a Dios que mire, todo el tiempo nos daban unas cosechas que Dios, gracias a Dios, buenas cosechas todo el tiempo. Y, como le digo, mi papá tenía una, tenía un lugar grandísimo donde metía todo el maíz, frijol, y todo, pa pasar todo el año, ¿ve? Y, el que nos sobraba, pues, ese lo vendíamos, pero, primero te, guardábanos [guardábamos] todo lo que podíamos para pasar la temporada, mientras se venía la otra, ¿ve? Y ya, pero, como le digo, este, todo es una cosa bueno de sí, que no piensa uno del modo que pasó esos años. Mucha gente ahora la tiene muy fácil para vivir, muy fácil. Pero, en ese tiempo nosotros los de, pobres y los que vivíanos en rancho, era una cosa terrible. *Yeah*. Salíanos [salíamos] a, porque yo tenía nuestros, teníanos perros. Todo el tiempo me ha gustado los perros y salíanos a cazar los conejos para comer, ¿ve? Salíanos y pos, ya usted sabe, los perros seguían los conejos, se metían al cerco, nosotros íbanos y le quitábanos [quitábamos] piedra y a agarrar

los conejos y los matábanos [matábamos], y ya llegábanos [llegábamos] a la casa con dos, tres conejos. Pos, ya llegaban, mi mamá ya llegaba y los arreglaba y los cocía. ¡Oh! Nos los hacía de comer. *Yeah*. Pos digo, tiene uno que, tenía uno que agarrase de sus ideas. (risas) Sí, digo, porque uno de pobre si no usaba la mente, pos, no comía. *Yeah*. (risas)

KS: Sí. Bueno, ahora, quiero preguntarle algunas preguntas como sus experiencias del Programa Bracero, ¿Okay? ¿Cómo se enteró usted del Programa Bracero?

ES: Oh, porque como nosotros vivíamos en México y luego, este, allí en las, en el Estadio Nacional había ahí donde nos contrataban, ponían la anuncio que necesitaban braceros pa venir a trabajar a Estados Unidos, nomás de que íbanos ahí de la Ciudad de México íbanos a la ciudad en, ahí a la, no me acuerdo como se llamaba el lugar ese. Estadio Nacional y fuimos y pusimos la aplicación. Pues, nos hacían preguntas: “Usted que se... ¿Qué era lo que sabíamos hacer? Les dije de qué vivíamos allá y ya les decía yo: “Pos, si nosotros lo que podemos hacer es plantar tomate, sembrar chile”. Pues, todo de la agricultura, nomás de que todo eso nos ayudó. Pos, dijo: “Pásenle es lo que queremos, pásenle, es lo que queremos, alguien que sepa el trabajo de la agricultura”. Nomás de que no batallamos, eran los dos hermanos y pasamos, y gracias a Dios que en, cuando pasamos, pasó mi hermano, y pasé yo, y allí se cortó la línea, ¿ve? Si nomás cortan la línea antes de que pase, que pasara yo, pos, ahí yo me había quedado en México. Pero, ya le digo, gracias a Dios que nomás pasé yo y cortaron la línea, y hasta aquí ha estado, hasta aquí llega nomás la, el pedido. Y, ya le digo, nos venimos a aquí, ahí en la calle tercera, estaba un edificio viejo que ahí donde antes trabajábanos [trabajábamos], ahí tenían la secadora. Ahí trabajé muchos años en la secadora de chile. El patrón se llamaba Ed Fo, *mister* Fo, este, ahí nos trató muy bien ese señor, muy bien todo, porque como le digo, sabían hacer el trabajo, y él nos llevaba a Los Ángeles, nos tráiba [traía] por ondequiera. Él nos llevaba a comer, cocinar en el mismo campo, él de ahí, ahí nos acompañaba a comer el señor. Y, era un señor, usted sabe, muy rico, pero, pos, era muy bueno

con nosotros, gracias a Dios. Bueno, y de ahí se fue para, para Arizona y allá también, este, tenía otras secadoras allá. Allá falleció él en Arizona, el señor. Y nosotros ya nos quedamos aquí, pero, ya como le digo, este, ya teníamos, pues, experiencia en todo.

KS: En eso tiempo, ¿estaba cansado? O, ¿casado? Lo siento.

ES: Casado, no, no, [es]taba soltero, taba soltero. No, no me vine a casar ya después de cierto, de cierto tiempo me casé aquí con mi señora, porque ella, este, era ciudadana americana y nos, me casé con ella y, pues, hubo estos dos hijos nomás, mi hija y un hijo. Y, le doy gracias a Dios que todos, ¿cómo? Han sido muy buenas gentes conmigo y como te digo, les di su educación más o menos que fueran a la escuela, que tuvieron su, pos, ¿cómo te dijera? Pues, su, una vida tranquila y segura, ¿ve? Porque mi hija es consejera también, ella es consejera. Y, mi hijo, pues, él trabaja en dondequiera, se va a San Diego, trabaja, es de Longshoremen's. Él trabaja en San Diego, se va a allá, le pagan todo. Le pagan viaje, le pagan todo, eso le pagan, es una que, que digo yo, suerte que tienen, te pagan muy bien todo, mucho dinero que le pagan por ir hasta San Diego o si no aquí en Hueneme, le pagan muy bien, gracias a Dios.

KS: Y, ¿cómo le llamaron al Programa Bracero en México?

ES: Pues, braceros. Y ya, es bracero y antes braceros, Programa de los Braceros del [19]40 y, [19]43.

KS: Y, ¿alguna vez llegó a pensar en trabajar en los Estados Unidos antes de aquella época?

ES: No, pues, nadie pensaba. ¿Quién iba a pensar en eso? Pues, ya ve cosas de, esto era cosas del otro mundo. (risas) Era una de, era una cosa que nadie, a lo menos, yo no sabía. ¿Quién iba a pensar que iba yo a venir a Estados Unidos? Nunca en

mi, por mi mente pasó. Pero, ya le digo, le damos gracias a Dios que fuimos esa, a esa vez ahí a la Ciudad Universi[taria], este, a la, Estadio Nacional y pasamos, y di gracias a Dios. Nomás no nos dieron ninguna batalla, como le digo, nomás le dijimos lo que sabíamos hacer, y: “Pásenle, eso es lo que queremos”, dice, “que, que vaya alguien que sepa hacer el trabajo”, y ya. No, no.

KS: Entonces, ¿por qué decidió ir a los Estados Unidos?

ES: No, pos, decidimos porque, ¿cómo le dijera? Este, aquí era el país de donde había, hacía uno el dinero y otra vida mejor. Eso es lo que le digo. Le digo, todo era lleno de, todo... Y, estábamos con las mismas en, las mismas inspecciones de que ojalá y pudiéramos [pudiéramos] pasar, pero, usted sabe, pos, mucha gente no pasaba por motivos de que les hacían preguntas y no contestaban. Decía: “Bueno, no, no, tenemos que hacer, hacerles preguntas, ¿qué es lo que saben hacer? ¿De qué modo lo hacen?”. Para estar seguros que los que veníamos, veníamos a hacer el trabajo. *Yeah.*

KS: Y, ¿influyó su familia de alguna forma en su decisión?

ES: ¿Mi familia?

KS: Sí.

ES: Sí, gracias a Dios que todos estaban de acuerdo. Lo único que nos echaban eso, la bendición. Mi padre y mi madre, todo el tiempo: “Dios los abendiga”. Nos echaba la bendición. “Mi Dios que los bendiga”. Y, ya le digo, todo eso nos ayudó a nosotros, todo, muy, muy agradecidos estamos con todo. Porque le digo, en México, nunca había, nunca Dios me había dado licencia de tener lo que tengo aquí. Porque ha querido de, gracias a Dios que tengo mis propiedades, todo tengo, gracias a Dios. Y, mi casita de la calle Hill, esa fue la primera que compré, y me decían, me decían mis amigos, compañeros de trabajo: “¿Qué vas a comprar?”,

dijo, “te vas a vender ahí y no vas a pagarla, y que esto, y que el otro”. Le digo: “Pos, a mí no me importa que no la pague, yo voy a hacer el ánimo, y voy a dar el entre que pueda, para hacerme de mi casita, no estar pagando renta, y tirando mi dinero, ¿ve? Así toy pagando mi casita con el, con las indecciones [indicaciones] de que Dios quiera que un día llegue a pagarla, ¿ve?”. Y mire, pagué todo y le seguí, y mire, gracias a Dios, todavía. Ahora ya, [a]horita ya no puedo porque tengo ambiciones también de hacer más, pero, ya a mi edad ya no me atrevo, porque le digo, no, ya no puedo, le digo. Ahora le, pero, ya le digo, lo que tengo, es bastante para seguir viviendo. Le doy gracias a Dios.

KS: Bien. ¿Puede describir el proceso de contracción [contratación] del Programa Bracero?

ES: ¿Cómo dice?

KS: ¿El proceso de contracción?

2<sup>do.</sup>: ¿De contratación?

ES: De, ¿pa cuando me contrataron de bracero?

KS: Sí.

ES: No, pues, ahí en el Estadio Nacional, este, de ahí nos contrataron, todo, de ahí llenamos los papeles y todo, pasamos examen de todo, hasta de... Como le digo, nos quitaron la ropa, nos metieron al baño, pa poder pasar, usted sabe, todo nos metían al, pa venir, usted sabe que no triamos alguna, ¿cómo se dice? Plaga (risas) Pos, sí. No, pero, digo, este, pos, estaba uno joven, nomás sí que todo se le, pa todo se le hacía a uno fácil, nada se le dificultaba, gracias a Dios.

KS: Y, ¿qué requisitos deben cumplir para ser braceros?

ES: ¿El requisito?

KS: Sí.

ES: El requisito para ser bracero, es como le digo, este, saber hacerle de, saber sembrar, saber la de la agricultura. Saber, pues, que en qué tiempo se sembraba, que cómo se hacía el trabajo. De modo de que todo eso le ayudaba a uno. Pues, ya nomás le hacían las preguntas a uno: “¿De qué modo se hace esto?”. Le digo, pos, si ya sabe uno de qué modo se tenía que contestarle. *Yeah*.

KS: Y, ¿qué le dijeron las autoridades [autoridades] ya sean mexicanas o norteamericanas que podía esperar de su trabajo?

ES: No, pues, este, ¿cómo le dijera? No, no, en ese tiempo no, pues no, no sabíamos [sabíamos] de que se trataba o algo así, porque, ¿cómo le digo? Nosotros no nos dábamos [dábamos] cuenta de qué se tratara, ver de cómo, qué es lo que pensaban aquí los de Estados Unidos. Pero, aquí en Estados Unidos, era muy necesario, porque necesitaban el trabajo. Porque en ese tiempo no había quien trabajara, toda la, todos los jóvenes los [es]taban en la guerra. ¿Eh? De modo de que, por ese motivo nos contrataron. Para, de venir a levantar las cosechas, hasta todo, porque en ese tiempo los que eran nacidos aquí en Estados Unidos, jóvenes, todos estaban en la guerra. Todos se los llevan a la guerra. En Alemania, todo, hasta esas partes, ¿eh? Nomás que no te, como le digo, pos, vinimos nosotros con mucha suerte, mucha suerte gracias a Dios.

KS: Y, ¿le informaron ellos algo acerca de su salario, o condiciones de vida, o alimentos, o transportación?

ES: No, bueno, este, desde que veníamos de México ya, esto ya, ese, pos, ya de todo eso de, venía pagado. Y, ya desde que nos contrataron, anduve allá en México, el

ranchero pagaba todo; comida, transporte, todo pagaba. Nomás que ya nomás llegábanos y, llegábanos con el patrón, al lugar donde nos iban a, pues, a trabajar. Ahí nos tenían nuestro lugar y onde íbanos a trabajar. En de, ¿sabe ónde ese está el Garden City, en Hueneme? No. Pues, en Garden, ahí en Hueneme, taba un lugar que allí nos trayeron. Para dormirnos tenían unas carpitas de lona, pa dormir allí, nos tenía una, ahí dormíanos [dormíamos] en unas carpitas de lona, mientras arreglaban el lugar donde, pa seguir viviendo. Sí, pero, como le digo, gracias a Dios, todo que uno sabía iba pa todo, porque como le digo, dormíanos en unas cuartitos de, casitas de lona. Cabían nomás dos personas, mi hermano y yo en una carpita. Y, ahí nos tenían nuestra camita en, como quera que fuera.

KS: Y, ¿de qué forma viajó usted del lugar de reclutamiento al Centro de Recepción en los Estados Unidos?

ES: No le entiendo.

2<sup>do</sup>: ¿En qué lo trajeron? ¿En qué lo trajeron de México para Estados Unidos? Al lugar, a la frontera.

ES: En el tren.

KS: ¿En el tren?

ES: En el tren. Ya, ya teníanos, ellos nos pagaban el pasaje, el patrón pagaba el pasaje en el tren, todo, todo pagaba; comida, todo. Nomás que no teníanos que tener dificultad para nada, porque ya el patrón ya nos traía contratados desde el, la transportación, la comida, a donde íbanos a llegar, todo. Ya tenía onde, ya teníanos, ¿cómo se llama? Asegurado a onde íbanos a llegar. Y, los patrones ya nos tenían asegurado todo.

KS: Y, ¿puede describir el viaje en tren?



ES: ¿Mande?

KS: ¿Puede describir el viaje en el tren, el viaje de México a los Estados Unidos?  
Describa.

ES: No, no.

2<sup>do.</sup>: Si pudiera describir el viaje. ¿Cómo fue el viaje?

KS: Sí.

2<sup>do.</sup>: Fue en tren, pero, ¿cómo fue esa experiencia?

KS: Sí, ¿fue bien o mal?

ES: Oh, no. Fue muy bien, todo, bien gracias a Dios, todo. No, todo en orden. Todo, gracias a Dios. Le doy gracias a Dios que no, para nada sufrimos, gracias a Dios. Todo, hasta que llegamos a aquí y mire, todavía hasta la fecha, le doy gracias a Dios que soy muy contento.

KS: Muy bien.

ES: Y, como le digo, trabajé muy duro, porque yo trabajaba desde el, salía a las, entraba a las siete de la mañana a mi trabajo, salía a las cuatro, entraba de vuelta al trabajo al de Longshoremen's, al *base*. Salía a las tres de la mañana del de Longshoremen's. Dormía tres, cuatro, cinco, seis, y a las siete entraba otra vez a mi trabajo. Tres horas dormía, tres horas dormía. Mire y gracias a Dios que todo eso le doy gracias a Dios. Con tres horas que dormía, satisfecho.

KS: Y, en el viaje en tren, ¿dónde cruzó la frontera?

ES: En Ciudad Juárez.

KS: Y, ¿qué pasó cuando estuvo en el Centro de Recepción?

ES: No le entiendo, ¿cómo?

2<sup>do.</sup>: Qué, ¿qué pasó? Cuando estuvo en el centro, en la frontera. Cuando lo revisaron sus papeles.

ES: Oh no, pues, es de que, ¿cómo le dijera? Nos revisaron nuestros papeles y ya nomás enseñamos nuestro, pues, nuestra forma que nos dieron ahí pa pasar, ya nomás la enseñábanos [enseñábamos] y enseñando eso, y ya nomás lo que teníamos que hacer, como le digo, nos quitaron la ropa, nos daban un baño, nos daban nuestra ropa y: “Pásenle, tan listos, es todo”. Y, ya. Nomás de que no, por esa parte todo, gracias a Dios, nos ayudó en todo.

KS: Y, describa físicamente el Centro de Recepción. ¿Cómo fue?

ES: No le entiendo.

2<sup>do.</sup>: ¿Cómo fue el Centro de Recepción? ¿Cómo era el lugar?

KS: Sí.

2<sup>do.</sup>: Donde los bañaban.

ES: Oh no, pues, era un lugar muy elegante. Usted sabe, todo, baños y todo, muy elegante todo. Nos pasaban, usted sabe, en línea a todos. Nos pasaban y nos daban nuestro baño, nos, este, sábanas, todo, este, como te diga, toallas y todo para secarnos. Y, ya nos atacaban en, nos tenían, nos daban hasta ropa y: “[A]hora sí,

pásenle”. Hasta onde íbanos a venir a, hasta aquí hasta Oxnard. Que es la Calle Tercera y allí llegamos. En la Calle Tercera con *mister* Fo, ahí tenía la, todas las casas, él allí vivía también y la secadora y todo, allí donde secaba el chile, ahí en ese que tenían con nosotros. Yo me entendía con la, meter las cargas de chile, porque las tráiban [traían] todavía poco verde y todo, un poco todavía, usted sabe, tenían que someter pa que lo secaran. Y, los metíanos en carriles, usted sabe. Y, yo era el que me entendía, los metíanos desde a las siete de la mañana, hasta las siete de la noche, salían ya, salían ya los sacan sacando y poniendo en sacos. Era una cosa que, usted sabe, como, pos, ¿cómo dijera? Pues, muy, muy bien, porque a nosotros nos gustaba el trabajo y como no sabíamos hacer otra cosa, teníamos que trabajar a onde nos ocuparan. *Yeah*. Onde nos ocuparan, allí íbanos. Lo único que no podíamos salir a trabajar fuera del, ¿cómo dijera? Si no era por la misma compañía. Pero, a veces nos daban nuestros ideas y nos escapábamos [escapábamos], y trabajábamos por fuera. (risas) Sí. Como le digo, pues, queríanos [queríamos] ganar más dinero, teníamos que buscar el modo de escaparnos. Y, ahí trabajé muchos años también ahí pon la Keiss. Muchos años trabajamos allí haciendo eso. Sembrando y ajuera [afuera] del contrato. ¿Cómo diría? Chuecos, pero, lo que queríanos era trabajar. Todos trabajábamos en, pues en cosas que no, que no debíamos [debíamos] de trabajar, porque, como le digo, veníamos contratados pa ciertas cosas, pero, ya estando aquí, pos, a lo que salía, eso trabajábamos. Y luego, iban así que necesitaban trabajo, pos, iban a ahí y se pasaban por el campo, y ya nos dician [decían]: “¿Queren [quieren] trabajar?”. “Seguro que sí”. Nos subían. “Súbanse”, y ahí vamos, “van a hacer esto”. Y pos, órale, pos, los vamos a hacer. Y, ya le digo, muy contentos todos, porque todo el tiempo, le digo, este, gracias a Dios nunca nos faltó el trabajo. Nunca, nunca, gracias a Dios. Por eso es de que le digo, tengo lo que tengo, porque trabajé muy duro, muy duro trabajamos, pero, como le digo, le doy gracias a Dios que Dios me socorrió, y ya le digo, tengo las, esas propiedades en la calle Hill, en la Beverly, y aquí.

- KS: Y, ¿qué tuvo que hacer para obtener su permiso de trabajo? ¿Algún examen médico o vacunas? O, ¿qué?
- ES: No, este, no, este, primero, primeramente tuve que sacar mi número de seguro social. Primeramente eso. Lo tuve que, una cierta persona, luego cuando llegamos a aquí, y luego luego fue lo primero que me dijo. Dijo: “¿Sabes qué?”, dijo, “que lo que tienes que hacer es sacar tu permiso de seguro social”. Y, ella misma lo escribió y ya nomás lo firmé yo, y mire, gracias a Dios me mandaron mi seguro social, dije yo: “A trabajar, ahora sí”. Con mucha suerte. (risas) Primero Dios.
- KS: Y, ¿se le permitía tener con usted algunos objetos personales como fotos o cualquier cosa?
- ES: ¿Fotos?
- KS: O, o algunos objetos personales, si le permiten.
- ES: Oh, ¿para venir?
- KS: Sí.
- ES: De todo lo que tenía permiso de traer, nomás nuestros papeles y es todo. Ya, todo. Nomás enseñarle que teníanos el permiso de pasar y nuestra tarjeta y que eso es todo. Nos daban el pase libre. Porque ya el ranchero que ya, ya nos tenía todo listo, traer papeles y todo. Y, ya nomás presentábanos [presentábamos] nuestro, a dónde veníamos, “Pásenle”.
- KS: Y, ¿qué sucedió después que usted hubo terminado el proceso y recibió su permiso de trabajo? ¿Qué sucedió?

ES: No, pos, ya nomás me dieron el permiso de trabajo y le doy gracias a Dios que, pos, mire, aquí estamos. Es todo. *Yeah*. Ya no tenía mi permiso de, para trabajar y todo, y como le digo, gracias a Dios que después de lo primero que traté, este, hacerme ciudadano.

KS: Y, ¿cuántos años trabajó usted oficialmente como bracero aquí en los Estados Unidos? ¿En qué años?

ES: Como, como [19]43, [19]44, [19]45, son tres años.

KS: ¿Tres años?

ES: Entonces, regresé a México, porque nos quitaban el 10%, en ese tiempo nos quitaron el 10% de nuestro sueldo, de lo que ganábamos [ganábamos]. Y, entonces regresamos, fue mi hermano y yo, regresamos a México, fuimos al Banco Nacional, sacamos nuestro, nuestros centavitos, y luego de allí, los usamos pa cruzar la frontera de vuelta. Pa pagar quien nos, quien nos cruzara. Nomás de que pasamos, como dice el dicho, de mojados. (risas) Pero no mojados, porque pasamos bien sequecitos. En Tijuana, gracias a Dios.

KS: Y, ¿en cuántos lugares diferentes trabajó usted como bracero? En todos los lugares.

ES: Solamente aquí en este, aquí en este lugar. Sí, todo, todo el tiempo trabajé ahí de bracero, en este lugar.

KS: Y, ¿Cómo llegó a allí desde el Centro de Recepción de Braceros? De, del tren de aquí, ¿cómo llegó?

2<sup>do.</sup>: De la frontera.

ES: De la, en el *bus*. En *bus*.

KS: En *bus*.

ES: *Yeah*. Ya veníanos en el *bus*, ya, del *bus* de ahí nos traía a Los Ángeles. Ahí de Los Ángeles ya, este, pos, ahí ya tenías que agarrar otro *bus*, y ahí con, usted sabe, pos, ya le pregunté... El que dice el dicho: “El que boca tiene, a Roma llega”. Pues, de que ya nomás ya sé a onde veníamos y ya no, ya nos conducían al lugar donde mencionábanos [mencionábamos]. Y, ya sabíanos a donde caminar. Nomás que ya nomás decíanos: “Vamos a tal parte”. “Pos miren, ahí agarran el camión, en, allí se suben y los va a bajar en tal parte”. Y a mí no me bajaron allí en tal parte, si no que yo me les bajé, porque ya me andaba de ir a orinar, y yo no sabía que en el *bus* había donde orinar. Nomás que me bajaron y allá me quedé arriba del Thousand Oaks. Allá me quedé, ahí la pasé la noche arriba de un árbol, allí me quedé, arriba de un árbol, mientras amanecía. (risas) Y luego, amaneció y me bajé del árbol y ya agarré el camino, y a ver qué. Y, gracias a Dios, mire, pasaron dos, unas personas que venían a trabajar a Port Hueneme de, pues, al, allí al *base*. Y, me dieron raite [raid]. Dice: “¿Pa dónde vas?”. Le digo: “Pos, voy pa Oxnard”. “¡Oh!”, dice, “súbese”. Mire, me dejaron allí en Hueneme y gracias a Dios, ahí me dejaron y ya allí agarré, ya tenía unas ideas a dónde, por onde caminar. Nomás de que allí ya me fui andando. Y, gracias a Dios, todo me ayudó.

KS: Y, ¿cuántos braceros trabajaban junto con usted?

ES: ¡Oh! Pos, este, pues, con, junto conmigo, nomás mi hermano, es todo. Teníamos de trabajar nomás nosotros, pues. Todo el tiempo andábanos [andábamos] nomás dos, usted sabe, pos, era los que nos entendían. Así nos ocupaban dos, mi hermano y yo. Dos, no en bonche, ni nada de eso. Nomás nos ocupaban dos. “Pos, órale, se va a ir”. Íbanos a trabajar toda la, pero, nos pagaban a \$0.50 centavos la hora, en ese tiempo, y bien pagao [pagado], que en ese tiempo que decían que ese era un buen dinero, A \$0.50 centavos la hora.

2<sup>do.</sup>: Pero, ¿había más braceros en esa compañía?

ES: No, no, no. No, nomás cierta compañía tenían cierta cantidad de braceros nomás. Nomás lo que necesitaban para hacer el trabajo.

KS: Sí. Y, ¿contrataran los patrones algún ilegal [ilegal] que estuviera trabajando con usted? En caso afirmativo, ¿cuál era la actitud hacia ellos? Compáranos los ilegales, los patrones.

ES: No le entiendo.

2<sup>do.</sup>: ¿Había personas que no eran ni braceros? ¿Que estaban trabajando ilegalmente?

ES: No, no, no. No, no, no. Todo estaba legalmente, porque todo tenían sus papeles ya de aquí. Pues, eran personas mayores las que estaban aquí, trabajando ya allí, porque toda la gente joven, esa estaba en el servicio. Pura gente mayor era la que hacía el trabajo y nosotros éranos más jóvenes, que veníanos de braceros. No, sí.

KS: Sí. Y, ¿tenía usted mucho contacto con su patrón o con su familia?

ES: Con mi patrón teníamos, sí, teníamos mucho contac[to], mucho, ¿cómo dijera? Pues, es que como mi patrón, como le digo, él nos estimaba como si fuéramos [fuéramos] de su familia. Él comía con nosotros, nos llevaba a comer, bueno, todo como si fuéramos de la misma familia. Le doy gracias a Dios. Ese señor, le digo, Dios lo tenga en el cielo, porque ya le digo, no nos, pos, él no se afrentaba de que nosotros fuéramos mexicanos y, usted sabe, no, todo eso nos, como nos daba mucho, pues, nos daba mucha alegría, que él no se afrentaba pa nada, él se, iba y se sentaba ahí con nosotros. Pedía [pedía], nos pedía la comida, o lo que nosotros queríamos, y él no[s] la pedía, y comía ahí con nosotros. Y, ya le digo, muy buen patrón, que Dios los tenga en el cielo, porque le digo, gracias a él, tengo lo que tengo, pos, como le digo, tanto que trabajé todo.

KS: Y, ¿alguna vez fueron autoridades mexicanas al lugar donde usted trabaja?

ES: No, nunca. No, no, nunca.

KS: ¿En alguna ocasión fue la migración a revisar [revisar] la documentaci[ón].

ES: No, nunca. No, nunca, nunca, nunca. Eso, gracias, gracias a Dios que nunca, hasta que, como le digo, que fui y ya fui a tomar mis papeles y hacer ciudadanía, y gracias a Dios. Pasé mis preguntas. Fíjese que a pesar de lo tonto, lo como era, ya sabía contestar todas las preguntas, ¿quién era el, fue el primer presidente de Estados Unidos? ¿Quién eran los gobernadores? ¿Quién fuera esto lo que seguía? Pues, ya se le grababa a uno en la mente, ¿ve? Todo eso. Y tenía que saberlo de memoria, porque así se lo hacían ahí, no sabía, no sabía qué era lo que le iban a preguntar.

KS: Y, ¿cómo se comunicaba con su familia en México?

ES: No, les llamaba por teléfono. *Yeah*. Siempre les llamaba por teléfono y hasta la fecha, le llamo a mi hermana seguido. Sí. Y, ellos también, pos, yo les llamo, porque, pos, ellos imposible, como le digo, pagar de allá para acá, pero, yo les llamo, porque yo aquí pago y todo, ¿ve? Y, están muy agradecidos con todo, usted sabe. Le doy gracias a mi hermana, porque digo yo, ya tiene sus noventa y tantos años. Sí, noventa y tantos años. Y luego, mis sobrinos, todos, pos, toda la familia es muy, ¿cómo dijera? Son muy unidos, gracias a Dios, todos, mis sobrinos y sobrinas, que tengo ahí doy gracias a Dios. Ahí estaba, te digo, cuando estaba joven, mire, y ahí, mi señora es la que está, allá están sus dos, mire, arriba. Porque yo fumaba pipa. (risas) Yo fumaba pipas y todo el tiempo andaba con mi pipa, y pasaban, porque usted sabe, tráiba yo mis trabajadores, y ellos nomás les decía lo que iban a hacer y los ponía a cada quen en su lugar, y pasaba yo por la orilla. Y, cuando pasaba, luego luego se daban cuenta, por el olor a la pipa. Pos, dicen: “Por ahí viene el patrón”. Porque les daba el olor a la pipa. (risas) Sí.



KS: Y qué, ¿qué tan a menudo veía usted su familia durante los años que trabajó como, como bracero? ¿Los visitaba su familia en México mucho o frecuentemente? O, ¿no?

ES: No, no, ¿eh? Nunca nos visitaban ni nada de eso. Nosotros nomás nos comunicábanos [comunicábamos], usted sabe, así.

KS: ¿Sólo por teléfono?

ES: *Yeah*. Por teléfono.

KS: Okay.

ES: No, ya le digo que muy, ¿cómo dijera? Pos, una vida muy tranquila, que le digo, muy tranquila, gracias a Dios. *Yeah*. Pero, no cambio mi Estados Unidos por nada. (risas) Es que como le digo, soy mexicano, pero, soy más de aquí de Estados Unidos, porque gracias a Dios, aquí Dios me ha dado lo que no he merecido. Le doy gracias a Dios que, le digo, tengo todo lo que tengo, nunca no deseo más de que digo que mi Dios me dé licencia de seguir viviendo. Y, toy muy agradecido con Estados Unidos. Porque ya le digo, aquí Dios me ha socorrido con todo.

KS: Y, describa el día normal de trabajo cuando era bracero.

ES: No le entiendo.

2<sup>do</sup>.: Describa, descríbanos un día normal de su trabajo, desde en la mañana, hasta en la noche.

KS: Hasta en la noche.

ES: Bueno, es que, ¿cómo le dijera? Este, trabajaba yo de, de día en el rancho, a veces sembrando, que había, hacía zanahoria, y este, chile, y, ¿cómo le dijera? Este, y ya después que salíanos [salíamos] de eso allí, ya nos, me iba al *bus* a trabajar a una secadora, y allí secábanos el chile, y todo eso, y ya allí con el, ya me retiré yo de todo eso.

KS: Y, háblame de sus alimentos. ¿Qué comían? Y, ¿dónde comían?

ES: Pos, de que comíanos de, nos llevaba el, mi patrón nos llevaba a comer a los restauran [restaurant] o así íbanos [íbamos] a cierto lugar donde ya, usted sabe, comida mexicana, y ya hacíanos [hacíamos], pidíanos [pedíamos] nuestro frijoles o lo que fuera, usted sabe, pues, unos blanquillos o algo así, usted sabe. Porque no, porque en México no dicíanos [decíamos] huevo, decía [decía] uno blanquillo. Y, aquí se oye muy feo. (risas)

KS: Entonces, ¿tenía que pagar por la comida?

ES: Oh, *yeah*. Oh, *yeah*.

KS: ¿Sí? Y, ¿cómo pagaba por las comidas?

ES: Pos, que con el, usted, con dólar, todo el tiempo con el dólar, ya allá.

2<sup>do.</sup>: Pero, ¿usted pagaba o el patrón pagaba?

ES: No, bueno, cuando el patrón iba con nosotros, el patrón pagaba, pero, cuando nosotros íbanos solos, nosotros teníamos que pagar. Pero, cuando iban así el patrón, él pagaba todo, ¿ve? *Yeah*. Pero, cuando también íbanos nosotros solos, nosotros teníamos que pagar la comida.

KS: Describe donde vivía y, ¿cómo estaba lo, amueblado y la cama, las sillas?

ES: [D]onde vivíanos [vivíamos] primero no estaba amueblado nada, nomás teníamos nuestra pura camita, la cobija, y era todo. No muebles, no nada, y este, nomás la, una camita onde dormíamos. Allí llegábanos del trabajo, llegábanos del trabajo, nos íbanos a un baño, porque tenían baño para varias personas, usted sabe, grandes los baños esos. Nos metíanos ahí y nos bañábanos todos hechos bola allí con las regaderas y todo, y se salíanos de allí y nos secábanos, nos íbanos a nuestro cuartito. Se llegaba la hora de que nos daban de cenar, tocaban la campana, y ya íbanos y formando la línea pa ir a cenar, o a comer a la hora de la comida.

2<sup>do.</sup>: Y, ¿qué les daban?

ES: Frijoles, huevos, pues, lo que había. Todo de carne y todo nos daban.

2<sup>do.</sup>: Pero, ¿eso también lo tenían que pagar ustedes?

ES: No, no, no, eso ya por la misma, por la misma compañía nos pagaban todo. *Yeah.* No, nosotros no teníamos que nada, absolutamente nada. Nomás de que eso y nomás se llegaba la hora de la comida, sonaban la campana, y a comer.

2<sup>do.</sup>: Y, ¿les daban suficiente?

ES: ¡Oh, *yeah!* ¡Oh, no! Y si, y si no, usted sabe, si que tenía uno más hambre o con más apetito a comer, iba y pedía más, y más le servían. *Yeah.*

KS: Y, ¿cómo hacía para lavar la ropa? O cómo, ¿cómo limpiar?

ES: No, pues este, mandábanos [mandábamos] alguien de que nos lavara la ropa. Porque iba alguien, usted sabe, a lavar la ropa. Usted sabe, juntaban la ropa, iban,

la persona que la lavaban, iban y la lavaban, y luego, ya después las entregaban ya planchada y todo, la entregaban. Ya nomás teníamos que pagar cierta cantidad, ¿ve? *Yeah*. Todo eso, ahí, este, muy, pues, ¿cómo le digo? Este, pues, gracias a Dios que, ¿cómo le digo? Todo el tiempo, pos, nos tenían muy bien atendidos, gracias a Dios. Muy limpio todo muy limpio, gracias a Dios. Porque no, nunca nos, usted sabe eso de que no se anduviera bañando uno, nada pos llegaba uno del trabajo, y luego luego al *shower*, se iba a dormir. Pa ir a cenar, ya iba usted bien limpio, nos llevaban a cenar, y ahí usted iba peinadito, bien lavadito, y de todo. Y, ya no tiene que entrar ahí apestoso a la, a la hora de la comida. (risas) No, olvídense. Pos, todo [es]taba en regla. Todo, todo, le digo, gracias a Dios.

KS: Muy bien. Y, ¿le proporcionaba su patrón artículos de uso personal [personal] tales como cepillo de dientes, jabón, toallas?

ES: No, nosotros todo eso comprábanos [comprábamos] nosotros. Todo esto teníamos [teníamos] que usar nosotros, el jabón y cepillo de dientes, todo, para servicio de uno mismo. *Yeah*.

KS: Y, ¿cuánto le pagaban? ¿Le pagaban en efectivo o con cheque?

ES: En efectivo. Sí, en efectivo nos pagaban. Que no era mucho, pero, nos pagaban en efectivo.

2<sup>do</sup>.: ¿Cuánto?

ES: Pues, a \$0.50 centavos la hora, por 9 horas, ¿cuánto es?

2<sup>do</sup>.: \$4.50.

ES: *Yeah*. Con eso vivíamos. (risas) *Yeah*.

KS: Y, ¿qué hacía usted con el dinero?

ES: No, pues, le, a veces les, le mandaba dinero a mi mamá o a mi papá, le mandaba su dinerito cuando podíamos. Y luego, cuando no, porque siempre me gustaba mucho el baile, tenía que pagar, tenía que pagar por ir al baile, porque esa era mi distraición [distracción] favorita, el baile. Porque todo el tiempo me ha gus[tado], me gustó el baile, todavía hasta la fecha, pero, ahorita ya no puedo, porque ya no puedo levantar los pies (risas). Sí, pero, el baile es una cosa que, sin, como le digo, que si no iba yo a sacar a la persona, ella iba, ellas iban y me sacaban. Con esa suerte tendría, que decían: “No”, dice, “pos, vamos a bailar”. Le digo: “Pos, vamos a bailar”. Aunque no me conocieran, ¿ve? Nomás me miraban del modo que bailaba y sobraban bailadoras que me fueran a sacar. Muy suertudo. (risas) Muy suertudo. Dice mi hija, dice: “Ay, *daddy*, pos, ¿cómo le hacías?”. Le digo: “Pues, no sé”, le digo, “desde que estaba en México me gustaba el baile”. De modo de que nomás me miraban que bailaba y pos, o sea, todo se, todos les daba gusto. Dice: “Pos, voy y los saco, ¿ve?”. Y, a veces me decían otros señores ahí o familia así: “Vamos a tal parte al baile. Vamos a ahora... De ahí del baile quería que fuera a otra parte, que, “Vamos al baile a tal parte”. “No”, le digo, “ya es muy tarde para mí, ya me voy a dormir, tengo que trabajar”. Me tenía hasta, mi trabajo estaba personalmente, era lo primero que tenía que cuidar, mi trabajo. *Yeah*. Porque no me gustaba yo quedar mal en mi trabajo, por mis patrones también, porque le digo, pues, sabe yo sabía hacer el trabajo, y mis patrones me decían, me decían: “¿Sabes qué?”, dice, “tú no debías de ser el trabajador, tú deberías de ser el patrón”, dijo, “porque tú eres el que sabes hacer todo”. Los patrones no sabían hacer nada, ¿ve? Pero, tú nomás te decían lo que hicieras y ya sabías lo que tiene que hacer. A veces que me decían así que familiares de los, de mis patrones. “¡Uy! Que, pos, quiero que hagas esto de este modo”. Y, yo: “Lo quieres [quieres] hacer a tu modo, hazlo tú, hazlo tú, ahí [es]ta. El trabajo te lo dejo a ti”. Y, luego dicen: “No, pos, que... Y luego, le dije, y yo me iba: “Haz el trabajo a tu idea y yo me voy”. Y, llegaba allá con el patrón: “¿Qué pasó?”. “No, pos, fulano me quiso dar órdenes allá del modo que tuviera el trabajo allá”. Dijo: “Pues, no tiene

ningún negocio de andarse metiendo contigo”, dijo, “porque tú eres el que sabes hacer el trabajo, ni nadie [nadie] te tiene que dar isturciones [instrucciones]. “Exactamente”, le digo, “porque a mí no me gusta que me digan que es lo que voy a hacer, cuando yo sé lo que voy a hacer, del modo que lo voy a hacer. Y, nadie me va a decir que haga de este modo la cosa, el trabajo”. Porque yo ya sabía que cuando taban, este, sembrando el chile y apenas taban naciendo las matitas así de chile, tenía uno que usar navajas para ir mochando toda la hierba, ¿ve? Y, dejar nomás la, el puro el hilito de la plantita de chile, pero, tenía que ir de cierto nivel de hondo, porque si iba muy hondo, se mueren las plantitas. Se me hace que tenía que ir nomás por encima, matando la hierba, entonces, para no molestar la plantita. Ya cuando iba creciendo, entonces, ya le iba uno bajando, ¿ve? Pero, ya la raíz del, de la planta ya iba más hondo, ¿ve? De modo de que todo eso, oh no, le digo, gracias a Dios que Dios me dio ideas pa todo.

KS: Y, ¿cómo enviaba dinero a su familia en México?

ES: Les mandaba cheque.

KS: En cheque.

ES: Y, ya les mandaba su cheque a mí mamá y a mi papá, le digo, gracias a Dios. Y, ellos estaban muy agradecidos por todo.

KS: Y, ¿se las arregló para ajorar [ahorrar] algún dinero? ¿Ahorrar dinero?

ES: No, pues, aquí siempre, ¿cómo le dijera? Este, siempre tratábanos [tratábamos] de evitar ir guardando en la bolsa, en el bolsillo uno mismo. Porque yo no tenía, ¿cómo dijera? No le tenía nada de confianza a los bancos, tampoco, daba más confianza en mi bolsa. (risas) En mi bolsa, le digo, así. Cuidado, pero, yo doy gracias a Dios que todavía sigo con lo mismo. Y, siento así como cuando me mandan mis rentas o algo, le digo: “Mándenme mis rentas, yo la recibo en mi

mano, yo sé si las voy y las pongo en el banco, o las guardo en mi bolsa, ¿ve?”. Si puedo, voy y las pongo en, cierta cantidad en mi banco y guardo algo para caso que yo necesite, porque no me gusta, usted sabe, andar con las manos vacías. Todo el tiempo siempre procuro tener algo en la bolsa, porque nadie sabe cuándo va a necesitar. Y, yo le digo a mi hija: “No, no, todo el tiempo tengo que andar yo preparado”. Preparado para, no sabe uno, de repente que se lleva una cosa que necesita el dinero rápido, pues, ya se sabe que no, que lo trae uno ahí en la bolsa. *Yeah.*

KS: Y, ¿todos los braceros ganaban igual o no? ¿Todos los braceros ganaban igual?

ES: Igual todos. Todos, teníamos que ganar lo mismo. Lo mínimo es de lo que tenías que ganar, porque ya veníamos contratados por cierto sueldo. *Yeah.* Ni más ni menos, no podían, nomás tenías que ganar cierta cantidad y es todo. *Yeah.* No, sí.

KS: Y, ¿alguna vez hubo algún problema para recibir el pago?

ES: No. No, nunca. Ah, que mi hija conteste.

KS: Y, ¿siempre era recibió el pago correcto por las horas trabajadas?

ES: Todo el tiempo, gracias a Dios. Todo el tiempo. Nadie, este, ¿cómo dijera? Nadie trataba de abusar de nosotros, porque ya le digo, todo el tiempo, ya sabíamos [sabíamos] con quienes íbamos a trabajar, gente de que, pues, usted sabe, responsables. Todo el tiempo decía, ya sabíamos que lo que se, íbamos a trabajar, lo que teníamos que recibir de pago, y nunca, ¿cómo te diría? Nos atrasábamos [atrasábamos] con el pago ni nada de eso. Como día trabajado, día pagado.

KS: Y, ¿alguna vez le descontrataron [descontaron] dinero de su salario?

ES: No, no, nunca, nunca.

2<sup>do.</sup>: ¿Nada más el 10% que dice?

ES: Nada más el 10% nos quitaban.

KS: Y, sabe usted, ¿por qué?

ES: Porque para en caso de que no tuviera uno dinero, iba uno allá por su 10%.

**(Entrevista interrumpida)**

KS: Okay.

ES: Y, ya iban por ese 10%, porque era, ¿cómo dijera? Pa[ra] en caso cuando regresaran, no regresarnos sin nada, porque muchos regresábanos [regresábamos] sin nada. Pero, ya tenías el 10% allá, pues, ya era una ayuda. Y, como le digo, este, nosotros fuimos y lo sacamos el 10% pa pagar quien nos cruzara pa acá otra vez. Y mire, gracias a Dios, aquí estoy. (risas) Gracias a Dios aquí estoy muy a gusto.

KS: Y, ¿alguna vez tuvo algún problema en el trabajo?

ES: No, nunca, nunca. No, nunca, gracias a Dios. Ni nunca de trabajo, nunca, problemas, gracias a Dios, no.

KS: Y, ¿qué sucedía en caso de un accidente o de un enfermedad?

ES: Bueno, este, tenían por la misma, ¿cómo se llama? Aseguranza de la, del contrato te venían, tenían la aseguranza. De la aseguranza. *Yeah*. No, no, si todo eso, fíjate bien, ya venía uno contratado con todos los beneficios.



KS: Y, ¿cuáles eran las quejas más comunes? ¿La comida o...?

ES: No, no, nada, nada de eso, no. Nada de eso, todo estaba en regla, todo. Nunca, nunca, no tenían dificultad con nada, como le digo, nos atendían muy bien, gracias a Dios.

KS: Y, ¿qué podía hacer si no le gustaba el trabajo?

ES: Ah, si no me gustaba el trabajo, pues, nomás no trabajaba y le decía: “Me voy a buscar otro trabajo onde me guste”. Pero, todo el tiempo me ha gustado trabajar en todo, gracias a Dios. No le hace en que, en lo que me pusieran, ahí trabajaba yo, porque manejaba todo, gracias a Dios, de carapilas [Caterpillar], tratores [tractores], de todo. Y, sin saber absolutamente nada, ¿ve? Se quedaban a, unos de mis patrones se quedaban, cuando me miraban, se quedaban admirados [admirados], dice: “Eddie, ¿cómo? Pos, ¿cómo le haces?”. “No sé. Ni yo sé cómo le hago. Pero mira, ando acá en estos tratorzotes grandotes con... Tenían radio, calentón, todo. Tratores grandes, nuevecitos, usted sabe, y ya andaba yo disqueando, arando, volteando la tierra, pos, todo, ¿ve? Y, se quedaban admirados, porque decían... Y luego, simplemente cuando echaba andar las carapilas, porque pa echarla a andar las carapilas, tenía que empezarlas con un cierto motor de gas, un motorcito chiquito que tenían las carapilas, como se empezaba el motor de gas, este, sí, del gas encendía, lo ponía a que se calentara un poco, entonces, les cerraba el gas y abría el diesel, y lo cambiaba al diesel. Entonces, ya cambiaba el sonido del motor. *Yeah.*

KS: Motor, sí. Y, ¿encontró algún tipo de discriminación?

ES: No, nunca, nunca, gracias a Dios. Nunca, nunca, nunca.

KS: Y, ¿alguna vez usted o alguien de sus compañeros de trabajo organizaron una protesta de error?

ES: Nunca, nunca. No, no, no.

KS: Y, ¿qué hacía en su día, o días de descanso?

ES: En mis días de descanso me iba al baile. (risas) Al baile o a la jugada, también me gustaba mucho la jugada. Me gustaba la jugada que era las cartas. Pero no, después [después], ¿cómo dijera? Juré no más cartas, no más cartas en mis manos, y hasta la fecha. Porque, como le digo de, me quedaba a veces sin ni un centavo, ¿ve? Y, digo, ¿qué negocio? Que, ¿cómo le digo? ¿Qué pensamiento tenía uno de eso de ir a jugar pa quedarse sin ni un centavo, después andar ahí con las brazos cruzados? Y, juré no más ver una carta en mis manos, y hasta la fecha. No juego de ninguna cosa. Ya de tomada, tampoco. Agua la uso pa tomar y pa bañarme. (risas) Pero, eso de tomar licor, absolutamente nada, tengo años que no tomo. Y juré, pues, que no, mientras yo viviera, no más, ni fumar, ni tomar, ni nada de eso. Y mire, le doy gracias a Dios. Me puse de límite medio día de no fumar, ¿ve? Dije: “No fumo por medio día”. Me eché mi pipa en la bolsa, ahí la traigo, por medio día. Aguantaba medio día. Dije: “Pos, [a]hora voy a tirar el otro medio día”. Ahí la ponía. Mire así, olvidé todo. Pero, ¿cómo le digo? Está en uno, en uno, no en nada del vicio, no manda nadie, la mente de uno es lo que, según [según] lo que prometa, tiene que cumplirlo, ¿ve? Porque si no, se está mintiendo usted mismo. Y, ya le digo, no, le doy gracias a Dios, todo, digo yo, todo Dios me ha ayudado en todo, gracias a Dios.

KS: Y, ¿era libre de ir y venir de un lugar a otra como deseara?

ES: Sí. Ellos te cambiaban de un lugar a otro, ni quien lo molestara a uno, ni nada de eso, todo muy bien, muy bien.

KS: ¿Qué hacían ustedes y sus compañeros braceros para divertirse? Y, ¿practicaban deportes o...?

ES: No, no.

KS: ¿Películas?

ES: No, no. Nosotros, personalmente, y yo y mi hermano, nos dirigíanos [dirigíamos] al baile, a la jugada o algo así, pero, no más, de los dos. Nomás los dos juntos todo el tiempo. No, no, ¿cómo dijera? No nos juntábamos con nadie. *Yeah*.

KS: ¿No veían películas o...?

ES: Pues, íbanos al *show*, de vez en cuando, pero no, no muy seguido. Íbanos así al *show*; y hasta la fecha no me llama la atención el *show*. (risas) A veces que voy así de, del *television*, y me gusta ver películas, pero, de las antiguas, de los, ¿cómo se llama? De los artistas buenos, [a]hora ya puros... Esos de los hermanos, ¿cómo se llaman?

2<sup>do.</sup>: ¿Almada?

ES: No, los estos, ¿cómo se llama? Que trabajaba en un Pobre Diablo también, en una película, hombre, con los hermanos, no me acuerdo. En un Pobre Diablo. Ese de la película que salimos con los hermanos, no, no me acuerdo ahorita. Son tres hermanos, pero, no me acuerdo como se apellida, se me olvida el apellido. Pero, ya le digo, trabajamos en ese, ahí en la Ciudad de México.

2<sup>do.</sup>: ¿Los Soler?

ES: Soler. *Yeah*. Con los Soler. Domingo Soler, sí. Todos los, le digo, mi vida, como le digo, le doy gracias a Dios que a todos los artistas los conocimos.

KS: Y, ¿tenían radios?

ES: ¿Radio?

KS: *Yes.*

ES: Oh, sí. *Yeah.*

KS: Y, ¿había alguna estación de radio en español? O, ¿solo en inglés?

ES: No, había en español en ese tiempo. Todo el tiempo le poníanos [poníamos] en español el radio. El inglés, hasta ahora últimamente lo he... (risas) Porque ahora prefiero ponerlo en inglés que en español. Porque me gusta aprender más, o me gusta escuchar el inglés. Porque a mí se me graba algunas cosas, y lo que no sé, pos, ahí lo voy, se me va a ir grabando. *Yeah.*

KS: Y, ¿dónde se encontraba el pueblo más cercano de su trabajo?

ES: Oh, pos, lo más, si uno anduviera, usted sabe si andaba en Santa Paula, pos, Santa Paula de, porque trabajaba ahí en Santa Paula, Thousand Oaks, en Simi, todo eso, ahí trabajábanos [trabajábamos] todo eso. *Yeah.* Y, en ese tiempo, no había carreteras ni nada, había caminitos nomás de tierra, pero, así iban en el troquecito, onde, que andábanos. Porque no había carreteras en ese tiempo, entonces, era pura, puros caminitos de tierra. ¿Ve? Pero, hasta ahora últimamente ya empezaron a hacer caminos nuevos. Ahora ya me pierdo yo si voy en el camino nuevo, (risas) pero, antes en donde yo me he perdido, pa allá va mi caminito onde caminaba por ahora, por grabado(?) en la, de la sierra... Pero, todo, gracias a Dios, no se nos, perdíamos ni nada de eso. *Yeah.*

KS: Entonces, ¿cómo llegaban al pueblo?

ES: En el, caminando o, caminando llegábanos [llegábamos] al pueblo. *Yeah.*

KS: Y, ¿había alguna iglesia católica cerca?

ES: Pues, siempre, usted sabe, onde, como a onde íbanos a San Luis Rey, allí íbanos a la Iglesia de San Luis Rey en, aquí, ¿cómo se llama? En la, este pueblito que está enseguida de San Luis Rey, hombre. El que está, no me acuerdo, porque está el pueblo, y luego San Luis Rey [es]ta pa adentro, así. Y, allí onde íbanos a misa, ahí es San Luis Rey. *Yeah*. Todo es, todas partes viví yo muchas, todas ahí. Cuando me quiero acordar de ciertos pueblos, no me acuerdo, usted sabe, no se me puede venir a la mente.

2<sup>do.</sup>: ¿Simi Valley? ¿No?

ES: ¡Oh, no! Pos, Simi Valley aquí ta cerquitas. No, este,...

2<sup>do.</sup>: ¿Todavía existe esa iglesia?

ES: ¡Oh, *yeah!* *Yeah*. Simi Valley, este, todo eso, usted sabe, pos, ahí íbanos a misa, todo.

2<sup>do.</sup>: Somis.

ES: *Yeah*. Somis. *Yeah*.

2<sup>do.</sup>: Bueno, ahorita se acuerda. Ya si se acuerda no[s] lo menciona.

KS: Bueno.

ES: Híjola. De aquí de los, de aquel lado de Los Ángeles, onde de, ¿cómo se llama, hombre? Pueblo grande, pues, que sabes, en Los Ángeles, de aquel lado de Los Ángeles.

2<sup>do.</sup>: ¿Riverside?

ES: No, no, pal [para el] lado de la costa.

2<sup>do.</sup>: ¿Long Beach?

ES: Long Beach, también, pero, ta otro. ¿Cómo se llama ese pueblo? Es una ciudad grande también.

2<sup>do.</sup>: ¿Anaheim?

ES: Anaheim. Enseguida de Anaheim, ¿cómo se llama?

2<sup>do.</sup>: ¿Garden Grove?

ES: No, este, el otro, el otro.

2<sup>do.</sup>: ¿El Monte?

ES: No, también El Monte, sí, pero, este, ¿cómo se llama? Se me olvida el lugar ese.

2<sup>do.</sup>: Okay, no se apure, [a]horita lo regresamos y se le, se acuerda nos dice.

KS: ¿Cómo celebraba Semana Santa o Navidad?

ES: Pos sí, Semana Santa nos íbanos a misa nomás, es todo lo que celebrábanos [celebrábanos]. Y no, y en Semana Santa, pos, ya sea, no comíanos carne, no tomábanos, ni nada de eso, porque en ese tiempo ya mi mamá ya no, mi papá ya nos tenía acostumbrados, que cierto, de ciertos días de la semana, nada de eso, todo, ya sabíanos lo que teníanos que hacer.

KS: Y, ¿celebraban días festivos mexicanos como el 16 de septiembre en los campos braceros?

ES: *Yeah*. Bueno, en los campos no lo usábamos, pero, venias al pueblo y allí nos íbanos a bailar. (risas) A bailar, nos íbanos a bailar, a celebrar el que, 15 de mayo, de septiembre. *Yeah*. Porque todo el tiempo como le digo, ese fue mi tiempo favorito, el baile. Eso sí me pasaba toda la noche, desde que empezaba la música, hasta que cerraban, dejaba de bailar. No me cansaba. Pero, como le digo, es que era un placer que se, porque como le digo, si no iba yo a sacar las personas, ella iban y me sacaban. Con esa suerte tenía. Yo les iba, no les iba a decir que no, no, cómo no, pos, vamos, ándele vamos. Me decía mi señora, dice: “¡Ay!” , dice, “como te, como te gusta el baile”. Le digo: “Pos, seguro oye. Y me vien... “Y, ¿te vienen a sacar?”. “Pos, sí”, le dije, “¿cómo las voy a desperdiciar yo la suerte que tengo?”. (risas) Dice mi señora, dice: “Pos, no le... Si bailaba, pero no, no mucho, Pero, a mí sí, le digo, no, yo al baile es mi favorito. Eso me pasaba, desde que empezaba el baile, hasta que cerraba.

2<sup>do</sup>.: Hasta que se acababa.

ES: Sí, hasta que cerraban el baile. Yo voy. Y, mi hija también es lo mismo, también, ahora ya está, también mi hija no, no baila mucho, pero, a mi hija también le gustaba mucho el baile, mucho. Nos sacábamos varios premios bailando. *Yeah*. Varios premios, porque yo no sé cómo le hacía pa bailar, pero, yo bien le hacía la luchita.

KS: Y, ¿regresó usted a México cuando terminó su contrato de trabajar?

ES: Sí. Regresé a sacar mi 10% pa venirme de regreso. *Yeah*.

KS: Y, ¿le facilitó su patrón transporte para regresar a México?

ES: No.

KS: ¿No?

ES: No. No, todo teníamos nosotros personalmente, pos arreglarnos, pos, ya.

KS: Y, después de terminar su contrato de trabajo, ¿qué tan difícil era conseguir un nuevo contrato?

ES: No, en ese tiempo no teníamos ningún contrato para nada, todo el tiempo yo ya teníamos el modo de trabajar onde íbamos a pedir trabajo, allí nos daban, y si no, si no pedíanos [pedíamos], ellos iban y nos ofrecían el trabajo. Porque necesitaban el trabajo. De modo de que no batallábamos, gracias a Dios que nos sobraba el trabajo. Y, por eso es de que Dios me dio lo que Dios me ha dado, porque nunca, nunca me falló el trabajo. Todo el tiempo. Ya le digo, salía de la, de mi trabajo a las cuatro de la tarde, entraba al *base*, a las cinco, a las seis de la tarde. Salía del *base* a las tres de la mañana, dormía dos, tres horas, y empíezale otra vez.

KS: Y, ¿qué había que hacer para tener autorización para regresar a trabajar en los Estados Unidos?

ES: ¿Pa regresar?

2<sup>do.</sup>: Después.

KS: Después, sí.

2<sup>do.</sup>: Después de que fue bracero, que se le terminó el contrato de bracero, para regresar, ¿qué le pidieron?



ES: Nada me pidieron, porque pasaba de contrabando. (risas) Pasaba de contrabando, pagaba \$150 porque me, porque nos pasaran, y nos pasaban, y nos tráiban hasta aquí a Oxnard, por \$150, muy barato, en ese tiempo. (risas) Nos tráiban hasta aquí a Oxnard, gracias a Dios.

KS: Y, ¿se hizo ciudadano en los Estado Unidos? Y, ¿cuándo?

ES: No, me hice ciudadano, ya tengo tiempo. No me acuerdo en qué año me hice ciudadano. Pero, ya le digo, gracias a Dios que no batalle para nada. Contesté todas mis preguntas personalmente y pasé de volada. Me dice mi hija, me dice mi señora, dice: “Pos, ¿cómo le hicites [hiciste]?”. Le digo: “Pos, nomás me hacían las preguntas y rápido las contestaba, pues, todo tenía grabado”. Porque primero, usted sabe, me, mi señora me estudió las leyes. Me dijo: “Mira, esto y esto así, y esto, y esto, esto otro. Este fue el primer presidente, este fue el segundo”. Y, así todo lo tenía grabado en mi mente. Nomás de que no batallaba pa nada. *Yeah*. Y, ahí ta, mire, todos los presidentes de México. (risas) [Es]tan todos. Ese Guadalupe Victoria, era de mi año donde yo nací, el año que yo nací, Guadalupe Victoria. Es el que está en medio de Obregón o, ¿cuáles son otro?

2<sup>do.</sup>: Sí. Álvaro Obregón.

ES: *Yeah*. Ese carajo cuando cerró las iglesias. *Yeah*. Ese carajo. (risas)

2<sup>do.</sup>: Calles.

ES: Calles. Le digo y mi papá, pues, anduvo en la Revolución por todo el tiempo, todo el tiempo. Y, hasta la fecha tan, mi papá ta en la Iglesia de la Virgen de Guadalupe, ahí lo tienen, quiero ir a verlo, porque ahí lo tienen, pues,...

2<sup>do.</sup>: ¿Sepultado?

ES: No, su retrato.

2<sup>do.</sup>: Ah, mire.

ES: En su retrato ahí lo tienen pa, él fue el que empezó la Revolución Cristera. Y, anduvo hasta que se terminó, hasta que mataron a Victoriano XIV, lo mataron y ya se terminó allí todo. Una de lo acuchillaron, porque no le dieron balazo ni nada, pa no, pa no hacer ruido, ¿ve? Ya se dieron cuenta cuando ya lo llevaban a enterrar. Y, ya dice mi papá, dice: “Entonces, ya les dijeron”, dice, “ahora sí”, dijo, “aquí se quebró una taza, cada quien para su casa”. Pos, ahí se fueron todo. Ahí se acaba, terminó todo. Y luego, ya de ahí y nos, de ahí ya nos fuimos a la Ciudad de México, porque de todos modos había gente que estaba en contra de los cristeros todavía. Nomás de que nos fuimos a la Ciudad de México y ya allí en lugar de, porque me preguntaban: “Pos, ¿ónde está? ¿Pa dónde se fue tu papá?”. “Se fue pa Guadalajara”. Pa que si lo querían ir a buscarlo, lo buscaran pa Guadalajara, pero, si él taba en México, ¿ve? Así no veía peligro de que lo encontraran. Ellos pos lo seguían [seguían] pa allá y yo les decía: “Pos, ta en, se fue pa Guadalajara”. Nomás de que allá andan investigando. Para que no fueran a agarrarlo. *Yeah*. Te echaba mentiras, pero, eran válidas. (risas) Eran válidas.

KS: Y, con el, antes de terminó su contrato de trabajar, ¿qué hizo quedarse en los Estados Unidos?

ES: Pues, es que, ¿cómo le dijera? Este, después que terminé el contrato, como le digo, fui y recogí mi 10% y me vine otra vez, y aquí estoy desde entonces. *Yeah*. Ya desde entonces pasé de, como dicen, de mojao [mojado], pasé, y luego, me estudié, pues, para hacerme ciudadano, gracias a Dios.

KS: Y, háblame de su vida después de haber trabajado como bracero. La vida antes de bracero.

2<sup>do.</sup>: Después.

KS: Después, lo siento.

ES: ¿Antes o después?

KS: Después, lo siento. Después de trabajando como bracero.

ES: No, pues, ya después me vine y empecé a trabajar aquí como, naturalmente como todo. Trabajar en la agricultura. Es todo mi trabajo, todo lo que he hecho, la agricultura, de manejar tractores, de todo, gracias a Dios. Desde esos tratorcitos viejos que tenían unas ruedas de, ruedas de fierro. De, pa allá andaba uno y yo andaba con mis tractorcitos, hasta que ya salieron los nuevos, y ya, ya era un lujo andar, trabajar en el fil [*field*]. Era un lujo, porque ya traía usted tractores nuevos con radio, calentón, todo. Nomás de que muy a gusto que trabajaban. La diferencia. *Yeah*.

KS: Y, para algunos reflexiones finales, ¿qué significa el término bracero para usted? ¿Qué significa el término bracero, la palabra bracero para usted? ¿Algo en específico?

ES: No entiendo.

2<sup>do.</sup>: Para usted, ¿qué quiere decir el término bracero?

ES: Pues, un término bracero, que, ¿cómo dijera? Este, fue una cosa que terminó allí todo de bracero, era una... Bracero era como que venir a dar servicio a los Estados Unidos de, y, ahí terminaba todo. *Yeah*. Y, le doy gracias a Dios, como le digo, que vine de bracero, y me quedé de bracero aquí, (risas) bracero. Y, toy muy satisfecho, gracias a Dios. No cambio mi Estados Unidos por nada. Que soy

mexicano, pero, ¿cómo digo? Dios me ha dado lo que Dios me da ahora, pos, gracias a Estados Unidos. Gracias Estados Unidos.

KS: Y, ¿cómo se siente usted de que lo llaman bracero?

ES: Pues, ¿cómo dijera? Por una cosa, pos, ta bien, porque fui bracero, vine a ayudar. Pero, del otro modo, pos, le digo, ya no soy bracero, le digo. (risas) Ya soy aquí de Estados Unidos, no soy bracero. *Yeah.*

KS: Y, el término general, sus recuerdos de haber trabajado como bracero, ¿son positivos o negativos?

ES: Son positivos. *Yeah.*

2<sup>do.</sup>: A ver, ¿por qué son...?

ES: ¿Eh?

2<sup>do.</sup>: Su experiencias fueron positivas.

ES: Exacto, todo, todo es positivo de a diferencia de todo, le doy gracias a Dios que todo, como le digo, este, hice mi trabajo, y gracias a Dios todo me salió bien. Por eso, le doy gracias a Dios. Y tengo, como digo, lo que tengo, por ser bracero y supí [supe] trabajar, mi dinero, como quiera [quiera] que sea. Porque se, mucha gente, como le digo, me decía que no invirtiera aquí en Estados Unidos y mire, gracias a Dios, que quisiera seguir invirtiendo, pero, ya mi edad ya no quiero. Ya es bastante lo que Dios me ha dado, bastante. Ahora lo que le pido a Dios, que Dios me dé licencia de disfrutar lo poquito que tengo. *Yeah.* (risas) Le doy gracias a Dios. A disfrutar lo que tengo. Como le digo, que Dios me ha dado a manos llenas, ¿pa qué me quejo? Ha sido muy bueno conmigo. Trabajando, pero, de ese modo ya se le, ya se hace lo que se puede hacer.

KS: Y, la última pregunta. Al haber sido bracero, ¿cambió su vida de alguna manera?

ES: Uh, *yeah*. Porque si no he sido bracero, pos no fuera, no estuviera aquí, porque, pos, de bracero vine a conocer Estados Unidos, y me gustó. Y, de modo de que regresé otra vez, como quiera que sea, regresé a Estados Unidos. Y, aquí estoy vivito, (risas) Estoy muy satisfecho, gracias a Dios. Le doy todo gracias a Dios, que Dios me concedió todo lo que yo deseaba. Como le digo, este, Dios me ha dado a manos llenas. Trabajando, pero, trabajando se tiene lo que uno quiere. Como le digo, este, trabajaba, como le digo, dormía dos, tres horas, y trabajaba. Pero míreme, aquí todavía estoy, viviendo, y muy a gusto, gracias a Dios. Ahora sí duermo muy a gusto. Como le digo, me quiero dormir. Ya le digo a las, ya de las ocho de la noche y yo ya estoy dormido. Y, a las doce me levanto, tomo mi taza de café, y de ahí ando un rato, usted sabe, voy y me acuesto, y me levanto a las cinco de la mañana, o las cuatro de la mañana, ya ando otra vez listo. *Yeah*. Gracias a Dios. Porque nunca me gusta dormir tarde. Me levanto temprano y ya voy revisando mis perritos o, porque tengo un bonche de perros ahí. (risas) Ahí a ver cómo me deshago de ellos, porque (risas) ya...

2<sup>do.</sup>: Ya no quiere más.

ES: Ya no quiero más perritos, le digo, porque no, ayer tuve que enterrar uno, porque uno de ellos me lo mató. Y sabe, como eran machitos los dos, de modo de que ni uno, ni otro se quería dejar, y el otro le rezongaba al otro, y hasta que lo agarró el otro, y ya cuando salí, ya me lo tenía ahí tirado. Ayer lo enterré (risas) al pobrecito. *Yeah*. Le digo, pos, ni modo. Fui y lo enterré en la noche y lo enterré nomás así al aventón, y ayer fui y lo saqué, y luego, ya le hice su sepultura como debe de ser. Lo dejé ahí, como que estuviera sentadito así toda, pa que le eché su, sus, una toallita y todo le eché, y luego, encima le eché tierra. *Yeah*. Quiero mucho a mis animales.

KS: Qué bien.

ES: Mucho, mucho, mucho. Como digo, es que viene siendo como miembro de la familia, de onde son mis perritos.

KS: Sí, sí.

ES: Oh, no, no le digo. A gente que así que no ve a los animales, yo no siento que es persona de buen corazón, porque los animalitos tiene que, tiene uno que cuidarlos y verlos como si fueran de la familia. *Yeah*. Yo no. Mis perritos salgo y les hago cariños y ahí andan todos de gustosos. ¿Eh? Y luego, les digo, le digo a uno, se llama Peanut: “Peanut, *go to bed*”. Va y se mete a su casita. Y ya, muy entendido, muy entendido, le digo. Sí, le digo: “Peanut *go to bed*”. Y, ahí va. No dice nada. Se va y se mete a su casita y ahí se queda, ¿ve? Yo creo que es más entendido que ni los chavalos. Más entendido que los chavalos, porque a los chavalos les dice uno: “Vaya, váyase a dormir cabrones”, y no entienden. (risas) No, no entienden.

KS: Bueno, bueno. Quiero decir muchísimas gracias para, recibiendo [recibiendo] sus historias.

ES: Gracias a ustedes que vinieron a entretenerme un rato. (risas) A pasar un rato conmigo aquí.

2<sup>do</sup>.: Gracias. Muchas gracias.

KS: Sí.

ES: Gracias a ustedes. (risas)

**[Fin de la entrevista]**

